
LA ESRS SUMMER SCHOOL 1987. EL FUTURO DE LA POLÍTICA RURAL EN EUROPA: PROBLEMAS Y POSIBILIDADES

Fernando Sánchez de Puerta T.*

1. EL SEMINARIO

Durante los días 22 al 29 de agosto se celebró en Lahti (Finlandia) un seminario internacional (1) sobre Política Rural en Europa, organizado por la European Society for Rural Sociology (ESRS), con la colaboración del Vienna Centre, la Academia Finlandesa de las Ciencias y la Universidad de Helsinki.

El objetivo general de este seminario era introducir a jóvenes investigadores del campo de las Ciencias Sociales en los problemas actuales del cambio rural y agrario en la Europa de postguerra. Para ello se organizaban cinco grupos de trabajo coordinados por expertos en los temas correspondientes. El trabajo de cada uno de los grupos se iniciaba con la exposición, por parte de su líder, de un «paper» destinado a una primera discusión en sesión plenaria. Asimismo, y para concluir el seminario, cada grupo elaboró unas conclusiones generales.

A continuación paso a exponer sintéticamente el contenido de los «papers plenarios», algunos comentarios sobre la discusión suscitada por cada uno de ellos, así como las conclusiones obtenidas por el grupo de trabajo con el que se correspondía la comunicación. Los epígrafes que siguen al que encabeza esta introducción son el título de cada grupo de trabajo.

(*) Departamento de Economía y Sociología Agrarias (Universidad de Córdoba).

(1) La internacionalidad de la reunión, uno de los objetivos que se había marcado la organización, se consiguió plenamente al contarse con la asistencia de personas procedentes de dieciséis países entre las que se incluían, además de los europeos del este y oeste, un norteamericano, dos canadienses y dos profesores de Siberia (URSS). Desde España sólo acudió el que relata, quien desde esta nota querría agradecer, tanto a la ESRS como a Finlandia, lo que le han dado con este seminario para su formación profesional y humana.

2. TEORÍA Y METODOLOGÍA DE LA SOCIOLOGÍA Y ECONOMÍA RURAL

Este grupo, liderado por Graham Crow (Universidad de Southampton, U.K.), inició el seminario con la exposición por parte de Crow del «paper» elaborado por Howard Newby, a quien sustituía, titulado «Enfoques emergentes en las teorías del Desarrollo Agrario» (2). En estos papeles Newby intentaba demostrar las limitaciones y la utilidad de la Economía Política y la Teoría Sociológica del siglo diecinueve para los contemporáneos comprometidos con una nueva Sociología de la Agricultura. Para Newby estos sociólogos son aquellos que han continuado o criticado el trabajo de Harriet Friedmann (3).

Para llegar a aquella conclusión Newby comienza exponiendo una síntesis retrospectiva de las que para él son las principales teorías clásicas sobre desarrollo agrario en el siglo XIX. Para este punto elige tres autores clave: Marx, Weber y Kautsky. Respecto a Marx, se advierte sobre su interés en el capitalismo agrario por su influencia en el desarrollo industrial y por cómo ilustraba (al menos, el inglés) la transición del feudalismo a la estructura de clases capitalista y, por tanto, del peligro de hacer una aplicación literal de sus trabajos. Según Newby, «sería necesario hacer un análisis de la agricultura capitalista el cual sea, sino "sui generis", que tome las condiciones de la producción agraria como punto de partida» (4). A Weber, según Newby, le debemos la aportación de un modelo de economía agraria dual, aquel que considera, por un lado, una agricultura técnicamente superior, un sector capitalista «rapaz», y por otro, pequeñas explotaciones campesinas, cuya única protección frente a la marginalización es su habilidad para adaptarse a áreas de la producción donde se dan pocas economías de escala y donde la agricultura es menos intensiva en capital. Kautsky, por su parte, detectará que el proceso de proletarianización toma una forma específica en la agricultura, estando marcado por la emergencia del obrero-campesino, ya que la agricultura, para él, posee sus propias leyes de desarrollo capitalista diferentes a las de la industria. Para Newby, estos autores aportan el tipo de cuestiones que debería tratar la sociología de la agricultura.

(2) Newby, H.: «Emergent issues in theories of Agrarian Development» (plenary paper presentado a la Second ESRS Summer School, Lahti (Finlandia), 24-29 agosto 1987).

(3) La importancia que H. Friedmann adquiere para Newby se debe a su elaboración del concepto de «simple commodity production» como analíticamente separado del de «capitalismo», lo cual le permite aceptar que la agricultura se desarrolla de formas bastante diferentes que la industria capitalista. Para profundizar en las elaboraciones teóricas de la autora, véase Friedmann, H.: «Household Production and the National Economy: Concepts for the Analysis of Agraria Formations», *Journal of Peasant Studies*, 1980, 7, pp. 158-184. En esta línea teórica se encuentran, asimismo, los trabajos de Susan A. Mann, Dickinson, Patrick H. Mooney, entre otros.

(4) Newby, H.: *Emergent issues...*, *op. cit.*, p. 2.

A continuación se analiza la *cuestión campesina* en el siglo veinte, se revisan las aportaciones de Lenin y Chayanov, se recuerdan las especulaciones sobre un *modo de producción campesino* y cómo desde los años setenta hasta nuestros días se da un proceso de revitalización de la *cuestión agraria*: la emergencia de los Estudios Campesinos como actividad científica social interdisciplinaria o la gran confusión en el empleo teórico del concepto *campesinado* y la necesidad de nuevos conceptos como el de «*simple commodity production*», de H. Friedmann. Todo ello para llegar a los casi recién emergidos procesos: el «*agribusiness*» y la *pluriactividad*.

Finalmente, Newby propondrá la búsqueda de algún tipo de modelo transaccional que examine la relación entre las exigencias del mercado y las «*household work strategies*», para él, «tal modelo parecería ser capaz de compatibilizar las formas utilitarias de racionalidad económica asumidas por Marx, Weber y otros..., y la “mano invisible” del mercado» (5).

La discusión suscitada por este «paper» se centró sobre dos tópicos: las causas del abandono de la agricultura como actividad productiva por parte del joven campesino y la racionalidad económica del campesinado. Respecto al segundo, se dio un consenso casi total en el sentido de que se dan dos *tipos de racionalidad* en el campesinado, la *económica* y la *sociológica*. Habría algún problema entre los asistentes para definir una racionalidad «sociológica». Para los asistentes procedentes de la Europa del Este la cuestión sería aún más complicada. Según Eva Polgar (Hungria), por ejemplo, «cuando el campesino está con sus animales no cuenta el trabajo, cuando está trabajando en la cooperativa sí lo hace».

La discusión en las sesiones de trabajo del grupo se centró sobre cuatro cuestiones: la potencia de los diferentes enfoques teóricos en Sociología rural; el futuro de las forrnas familiares/empresas familiares en el campo; las relaciones local/nacional y la diversidad metodológica.

Las principales conclusiones, presentadas como «problemas identificados», fueron, entre otras: el problema que presenta la definición de conceptos como el de *agricultura familiar*. Este problema tendría su origen en la diversidad de los usos, diversidad que muestra una variación tanto histórica como internacional. También se habló del problema de la identificación del poder. Parece que, una vez más, el poder no está abierto a ser analizado como un balance simple. Según Crow, la marginalización puede empujar a un grupo/región dentro de una posición de menos poder, la cual puede promover el desarrollo de nuevos tipos de poder basado en la localidad. La conclusión final fue que las diversidades teóricas y metodológicas son el fruto de una investigación diversa sobre una realidad cambiante.

(5) Newby, H.: *Emergent issues...*, *op. cit.*, p. 17.

3. PAPEL DE LAS ZONAS RURALES MARGINALES Y CAMBIO EN LAS POLÍTICAS AGRARIAS

Ada Cavazzani (Universidad de Calabria) fue la encargada de coordinar este grupo aportando una comunicación con el mismo título que aquél (6). Cavazzani comenzó su exposición con una definición de Zona Rural Marginal (ZRM), que, tras ser depurada en las sesiones de trabajo de su grupo, quedaría como sigue, «ZRMS son territorios, geográficamente identificables, caracterizados por desventajas sociales, culturales y económicas y carencia de poder en relación con un sistema general de referencia. Estas poseen unas características y una diferenciación social específicas». A continuación, se analizaban los distintos marcos teóricos utilizados para explicar las *desventajas* a que hace referencia la definición (también la del paper de Cavazzani). Así, se contemplaban: el paradigma de modernización, la teoría de la dependencia, la teoría del sistema mundo y el ecodesarrollo. Para Cavazzani el uso de estas teorías ha aumentado más nuestro conocimiento del tema en el nivel macro que en el micro. Según ella, en el nivel micro, el trabajo de los sociólogos rurales «ha sido fragmentario y más descriptivo que interpretativo». Sería necesario un marco teórico apto para integrar ambos niveles de análisis. Después de esto se pasó a exponer los factores, que, según Cavazzani, contribuyen a la persistencia estructural de las ZRMS. El principal de ellos sería la ida a fuentes integrativas de ingresos a través de la emigración parcial (de parte de los miembros de las familias) o de la *pluriactividad*. En cuanto al enfoque que se debería dar al tratamiento de las ZRMS, para Cavazzani, éste debería ser más el de «cuestión a explicar» que el de «problema a resolver». Cavazzani concluyó su intervención afirmando que el papel actual de las ZRMS está conectado con los *límites del crecimiento*.

En las sesiones de trabajo de este grupo se desarrollaron otros puntos relacionados con las ZRMS. Por ejemplo, se discutió cómo el peso relativo en el ingreso familiar de las *fuentes de ingreso «complementarias»* puede venir determinado por el estado de desarrollo de la economía en que se inserta, llegándose a una relación entre «estado de la economía» y «principal fuente de ingresos». A un estado de crecimiento industrial le correspondería el éxodo rural; a uno de descentralización industrial, la agricultura a tiempo parcial, o al de «automatización tecnológica avanzada», las subvenciones y ayudas estatales.

Respecto a las conclusiones obtenidas por este grupo de trabajo, además de la definición de ZRM ya mencionada, las más relevantes fueron las siguientes: que existe una gran diferenciación entre ZRMS de distintos países europeos, aunque se dan características comunes especialmente en las políticas de

(6) Cavazzani, Ada.: *Role of Rural Marginal Areas and Change in Agricultural Policies* (plenary paper presentado a la Second ESRS Summer School, Lahti (Finlandia), 24-29 agosto 1987).

desarrollo que se les aplican sobre todo en la Europa del Oeste. Que las ZRMS son en parte un «colchón» para crisis en otras partes o sectores de la economía. Que las ZRMS son *reservas de «buen medio ambiente»* para el resto de la sociedad. Que las gentes que viven en ellas no son conscientes de las posibilidades que ofrece su ZRM como medio ambiente y están sujetas a fuertes presiones exteriores para explotar los tesoros de aquellas zonas (por ejemplo, el turismo). Por último, se concluía que es necesaria una nueva forma de interacción entre investigación, acción política local y planificación y administración.

4. TENDENCIAS PRESENTES DE LAS POLITICAS AGRARIAS EN EUROPA

La ponencia que iniciaba el trabajo del presente grupo, coordinado por Barbara Weber (Polonia), se refería específicamente a la Europa del Este (7). Weber comenzó su exposición asumiendo que «las transformaciones de las sociedades rurales en los países socialistas europeos son en grado decisivo un resultado de las políticas agrarias implementadas por los gobiernos en los últimos cuarenta años», lo que la llevaría a suponer que puede «inferirse que ocurrirá lo mismo en los próximos años» (8). Así, sería interesante una síntesis retrospectiva de la política agraria y sus efectos sociales (9). Tal como dice Weber en su ponencia, «en oposición a la creencia anchamente extendida: cada país socialista tiene una política agraria distinta en una serie de aspectos, una agricultura diferente y una sociedad rural peculiar». Es por esto por lo que no deben hacerse generalizaciones. Por otra parte, son la URSS y la República Democrática Alemana los países que disponen de mayor número de estudios sobre el tema que nos ocupa, por ello la autora se centró sobre todo en éstos.

Para analizar la política agraria en los países del Este Weber se refirió en su exposición a cinco tópicos: la reforma agraria, la colectivización, la concentración de la tierra, la movilidad social en el medio rural y el acceso al fondo social de consumo. Las ideas fundamentales sobre cada uno de ellos serían, en forma harto esquemática, las siguientes.

Un punto común de las políticas agrarias de las democracias populares

(7) Weber, B.: *Social Effects of Agrarian Policy in Some Countries of Eastern Europe* (plenary paper presentado a la Second ESRS Summer School, Lahti (Finlandia), 24-29 agosto 1987).

(8) Weber, B.: *Social Effects of...*, *op. cit.*, p. 1.

(9) Cuando Weber habla de «efectos sociales» se refiere a «cambios en la estructura de clases y socioprofesional en las áreas rurales, así como cambios en la situación social de la población agrícola», por ejemplo, «... el acceso de un individuo, una familia, un grupo u otra categoría social a diversos valores, deseables, pero limitado». Weber toma este concepto de Boguslav Galeski de «*Studia nad spoleczna struktura wsi*», Ossoliumm, 1973, p. 123.

europas es la realización de reformas agrarias en el período 1944-1948 (aunque la «stolypiniana» realizada en URSS se produjera treinta años antes, después de la revolución de octubre). Estas reformas respondían al problema causado por una estructura agraria no favorable socioeconómicamente, o sea, una superpoblación crítica y una masa de tierras abandonadas. Según Weber, el resultado de la aplicación de aquéllas no ha sido la solución total al problema agrario, ya que, excepto en GDR y Checoslovaquia, sigue dándose superpoblación rural y los ingresos en el campo no han aumentado tanto como en el medio urbano.

A principios de los años cincuenta se realizan los programas de colectivización (en URSS entre 1928 y 1931). Los objetivos perseguidos por éstos eran: la aplicación de métodos industriales de producción a la agricultura, la subordinación de ésta a la economía planificada y un cambio radical de mentalidad de los campesinos. Su implementación fue diferente en cada país y, por tanto, los resultados de su aplicación también lo fueron. Como resultado de la colectivización aparecerá en el campo una nueva clase social: los *agricultores «colectivos»*, cuya entidad variará de uno a otro país, y la estructura social agraria cambiará. Sin embargo, este cambio se hará reversible posteriormente.

Durante los años 70' y 80' el sector agrícola en la GDR, Bulgaria y Checoslovaquia sufre cambios organizacionales hacia la concentración de la tierra. Paralelamente a esto se producen procesos de disminución de empleo, incremento de producción y mejora de la cualificación de los trabajadores.

En cuanto a los cambios en la situación social en la Europa del Este, según Weber, las vías para la movilidad social se han abierto gracias a la industrialización intensiva de aquellos países. Esta ha permitido un gran éxodo rural, éxodo diferente al que se dio antes de la Segunda Guerra Mundial (de gentes sin cualificación). Ahora los emigrantes rurales tienen un nivel de preparación muy parecido al de la población urbana (10). Gran parte del proletariado rural cambió su posición de clase gracias al lote de tierra recibido en virtud de las leyes de reforma agraria. Además, en las áreas rurales, han aparecido muchas nuevas posibilidades de conseguir trabajo fuera de la explotación.

Respecto al acceso al fondo social de consumo y, más específicamente, en cuanto a la seguridad social, los trabajadores de las explotaciones estatales siempre han disfrutado de todos los derechos, en esta esfera, en el mismo grado que los trabajadores de la industria. Los agricultores de las cooperativas, sin embargo, han ido accediendo a un sistema de pensiones centralizado, primero, en Bulgaria (1957), luego, en Checoslovaquia (1984), en URSS (1965) y en

(10) Según Weber, en Polonia el 80 % de los hijos de agricultores situados entre los 20 y 29 años de edad que emigraron antes de 1962 consiguieron trabajos cualificados en gran parte como empleados de cuello blanco.

Rumania (1967). El primer año de aplicación de este sistema las pensiones fueron muy bajas, después fueron creciendo sistemáticamente. El cuidado médico para la población rural ha sido gratuito desde hace mucho tiempo en todos los países, excepto en Polonia. No debemos olvidar, como recalcó Weber en su exposición, que se puede tener derecho a muchos servicios sociales, pero que puede que este derecho no se ejerza debido a la carencia del respectivo servicio donde se vive. Weber llama a esto *paridad social* como concepto paralelo al de *paridad de ingresos*. Aplicando esta variable podría afirmarse que la disparidad aún provoca un éxodo rural mayor al nivel aceptable.

Weber terminaría su exposición afirmando que están apareciendo nuevas ideas en la Europa donde vive. A saber, que «los viejos modelos de vida rural, conectados con las formas tradicionales de agricultura, podrían ser válidos en sociedades modernas» (11).

Las sesiones de trabajo de este grupo se enfocaron hacia la realización de un cuadro global, cuadro de doble entrada, donde las filas serían encabezadas por los países de los que proveníamos sus miembros agrupados en grandes áreas (Escandinavia, Noroeste de Europa, Este de Europa, Europa Mediterránea y Latioamérica) y las columnas lo serían por las siguientes cuestiones: estructura de las explotaciones predominante; conveniencia de una reforma agraria; futuro de la concentración de la tierra; problemas más relevantes y nivel principal de la política agraria. Las casillas de este cuadro fueron rellenándose con bastante esfuerzo y, tanto del cuadro obtenido como de otras anotaciones producidas durante su realización, se extrajeron dos conclusiones fundamentales. Estas conclusiones fueron las siguientes:

En primer lugar, que dentro de Europa hay fuertes pautas de diferenciación a los niveles regional y nacional. En segundo lugar, se acepta que es esencial algún marco de política común (en términos del mercado mundial de alimentos).

5. DE MAYORIA A MINORIA. VIEJAS VS. NUEVAS FORMAS DE VIDA EN EL DESARROLLO RURAL

La sesión plenaria que inició el trabajo de este grupo comenzó con la exposición de la comunicación de Tapani Köppa (Finlandia) (12). Esta comunicación pretendía llegar a un marco donde colocar las distintas alternativas de política de desarrollo rural, situándolas en los contextos de

(11) Esta afirmación la toma Barbara Weber de Jablonski, *Gospodarstwa przyzagrodowe w ZSRR* (Wies Współczesna, 1983).

(12) Köppa, T.: *From Majority to Minority: old vs. new ways of life in rural development* (plenary paper presentado a la Second ESRS Summer School, Lahti (Finlandia), 24-29 agosto 1987).

centralización, descentralización e «interés ecológico» y en diferentes terrenos de acción socio-político-económica. Estos terrenos son, para Koppa, el sector de interés colectivo y el sector público. Como alternativas dentro del contexto de interés ecológico, por ejemplo, se situarían el modelo «darwinista social», el «de autosuficiencia altruista» y el «de regulación de la evolución». La discusión que siguiera a la exposición se centró precisamente sobre la posibilidad de aplicación de estas alternativas. En mi opinión, fueron los europeos del Este quienes mostraron mayor pesimismo ante la viabilidad de estos caminos en el desarrollo rural.

El trabajo del grupo dio como fruto las siguientes conclusiones: que es posible analizar el desarrollo de la agricultura a nivel individual (explotación familiar), pero que el desarrollo rural debe considerarse como un todo. Que este desarrollo debería ser endógeno, basado en las necesidades de la población local. La política y la estructura institucional deben ser cambiadas en las sociedades rurales. Debemos ver los recursos y los potenciales locales como las bases de este desarrollo. Por otra parte, se concluyó que existe la necesidad de crear e implementar nuevas relaciones entre la regulación de actividades centralizada y descentralizada. La descentralización es necesaria, porque se dan grandes diferencias entre las regiones dentro de los países.

6. CIUDAD Y CAMPO: DE INTERACCION A INTEGRACION

Anton J. Jansen, de la Universidad de Wageningen (Holanda), hizo las funciones de tutor de este grupo de trabajo iniciando sus sesiones con una comunicación basada en un artículo de John Friedmann (13) y en las ideas de Zimmerman sobre integración funcional y territorial, sobre lo rural y lo urbano. Según Jansen, Marx y Engels predijeron en el Manifiesto del Partido Comunista «la gradual abolición de la distinción entre pueblo y ciudad», y en este punto la historia les ha dado la razón. Jansen mantiene la tesis de que muchos de los problemas que afectan al bienestar presente y futuro de la población europea y su medio tienen su origen en el balance entre integración funcional y territorial en nuestras sociedades, en la impotencia de éstas de encontrar un balance entre el «landboundness of man» (14) y el «unboundedness» de la estructura espacial que ha creado. Jansen pasa a definir *integración funcional e integración territorial* para llegar a la conclusión de que el proceso histórico llamado «la llegada del capitalismo», «la expansión de la economía mundo» o «la revolución industrial» lleva a la desintegración de la economía

(13) Se trata de Friedmann, J.: «On the contradictions between city and countryside», en H. Folmer y J. Oosterhaven (eds.): *Spatial Inequalities and Regional Development* (Boston: Martinus Nijhoff, 1979).

(14) Concepto tomado de Zimmerman, C.: *Outline of Cultural Rural Sociology* (Cambridge: The Phillips Book Store, 1949).

y sociedad rurales tradicionales, las cuales llegan a integrarse en la economía de mercado, el estado nacional, a través de un proceso de especialización funcional.

La posición teórica de Jansen, al parecer, no era compartida por los otros miembros del grupo de trabajo. De hecho comenzaron sus sesiones encontrando numerosos problemas al intentar llegar a un consenso en la definición de los conceptos *rural* y *urbano*.

Tras largos debates, el grupo llegó a la conclusión de que parece darse un proceso simultáneo y paralelo de «*ruralización*» y «*urbanización*». Este proceso tiene lugar en todos los países y áreas, aunque su importancia varía según el caso.
